

EL PUEBLO.

Periódico General.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

AMÉRICA CENTRAL.

3^a SERIE.

SAN SALVADOR, JUNIO 11 DE 1880.

NUM. 54.

Centro-América.

EL SALVADOR.

El rechazo de nuestro ejército en la Arada se convirtió en una completa derrota: se desorganizó por completo, y apenas pudo el General Cabañas reunir en Coatepeque unos pocos patriotas con los que estuvo amagando al ejército victorioso del General Carrera que ocupara la ciudad de Santa Ana, mientras esta Capital se ponía en estado de defensa.

Esa derrota desprestigió completamente al Jefe Vasconcelos, y fué obligado por parte del ejército y por el Cuerpo Legislativo á dejar el poder.

Las elecciones continuaron efectuándose con regularidad, aunque se fué introduciendo insensiblemente la práctica irregular y abusiva de las candidaturas oficiales, hasta en 1859 en que repitiéndose el episodio de acusacion al Presidente subió al poder como Senador el General Don Gerardo Barrios.

El abuso de la intervencion del Gobierno en las elecciones para hacer triunfar las candidaturas oficiales, la exacerbacion de las pasiones políticas, y en parte de la inmoralidad ocasionada por las situaciones aciagas y difíciles, que atravesaba el país, con motivo de la ruina de la Capital ocurrida en 1854, y el terrible Cólera Morbo en 1857, produjeron en 1859 la centralizacion del Poder de la Nacion en el Ejecutivo—centralizacion que ha sido tan fatal á las instituciones republicanas.

La revolucion de 1871 dió en sus primeros dias grandes esperanzas de que la República reapareciera; pero sea las muchas aspiraciones encontradas, sea que la sociedad estuviese acostumbrada á esperar todo de la persona del Presidente de la República, aquellas esperanzas se frustraron. Se continuó el sistema de candidaturas oficiales, aunque es cierto que se procuraba ensanchar la accion de la opinion pública, y que la independencia de los poderes no sufrió graves ataques.

En 1876 apareció la actual Administracion, cuyos trabajos en favor

del país hemos reseñado ya en varias ocasiones.

El Dr. Zaldivar comprendiendo que sin paz no pueden establecerse las instituciones republicanas, ha consagrado todos sus esfuerzos á la conservacion de ese precioso bien, y con eso no solo ha logrado ir restableciendo paulatinamente las prácticas republicanas, sino que, fomentando la instruccion pública, el comercio, las artes y todas las industrias, ha levantado al Salvador á un grado de prosperidad muy lisonjero, y que hace esperar que continuando esa benéfica labor, el país consolide sus instituciones y sea rico y grande cuanto lo permiten los elementos con que lo ha favorecido la Providencia.

HONDURAS.

Esta importante seccion de Centro América despedazada por las guerras fratricidas, y que ha servido como palenque para todas las revoluciones, que ya el amor á la libertad, ya el caudillaje han promovido, ha alcanzado una era de bonanza.

Honduras, patria de Valle, de Morazan, de Cabañas, de los Herrera, de Reyes, &, cuna del genio y de la hidalguía, del valor y del talento, ha sufrido como otra Polonia la desastrosa influencia de las ambiciones bastardas y de la preponderancia sistemática que sus vecinos han pretendido ejercer en su régimen interior.

La historia de Honduras llena episodios de grandeza y de miseria, es la historia en concreto de todo Centro-América. Pero Honduras como teatro constante de nuestras guerras ha sufrido mas que los demas Estados Centro-americanos.

(Continuará).

Honrosa distincion.

La Asamblea Legislativa de Guatemala por iniciativa del Poder Ejecutivo, confirió al Señor Doctor Don Rafael Zaldivar el grado de General de Division del Ejército guatemalteco. Ese acto que ha merecido el aplauso de la sociedad entera de Guatemala, es un testimonio de la

alta estimacion á que se ha hecho acreedor en aquella República el Dr. Zaldivar. Los salvadoreños han recibido esa demostracion con sincero júbilo, porque ese acto de estima al digno Jefe que rije los destinos del Salvador, es tambien una prueba mas de los sentimientos fraternales de que está animado el pueblo guatemalteco hácia el del Salvador.

Esa distincion ha sido colmada con un acto de exquisita urbanidad. El Despacho de General de Division le fué remitido por el Presidente de Guatemala al Sr. Dr. Zaldivar con una Comision presidida por el Sr. Coronel Don Venancio Barrios, que llegó á esta Capital el 5 del corriente mes y que ha sido objeto de las mas finas demostraciones de simpatía de la sociedad de esta Capital.

El jóven Coronel Barrios hijo del General Don J. Rufino Barrios está dotado de relevantes cualidades:—modesto á la par que afable revela un corazon puro y un valor positivo. Sus distinguidos modales le han captado las simpatías de todos los que han tenido ocasion de tratarle. El Presidente del Salvador apreciando justamente los méritos del jóven Barrios y como una demostracion de los sentimientos que abriga respecto á su amigo y aliado el Presidente de Guatemala espidió con fecha 5 del presente mes un decreto nombrando General de Brigada del Ejército salvadoreño al Coronel Don Venancio Barrios. Estos actos de cortesanía, nos hace creer que no está lejos el dia en que siendo Centro-América una sola nacion, no habrá mas militares, abogados, médicos, &, guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses, hondureños, &, y que en cambio seran militares, médicos, abogados, &, Centro-americanos.

Tram-vias.— Hace ya algunos meses que la línea férrea que une la Nueva San Salvador á esta Capital, está en bastante buen estado. En efecto hay ya alguna regularidad y no se verifican los descarrilamientos que antes eran tan frecuentes. Mas no se corrigen del todo los abusos, la administracion de la

empresa no se cuida de que hayan los carros suficientes, y sucede casi todos los días que en un wagon que apenas tiene capacidad para veinte pasajeros se hacinan hasta 45. Estos descuidos perjudican mucho al público que tiene derecho á que se le trate mejor. En todos los países civilizados la policía cuida de que no se cometan esos abusos, entre nosotros la policía no cuida de nada.

El Escepticismo y la Fé.

Dudar es empezar á saber: cuando el espíritu humano no ve una cosa, duda de ella; cuando encuentra en dos proposiciones contrarias, el mismo grado de verosimilitud, esa igualdad no puede menos de engendrar la duda. Esa duda no puede acabar sino por un conocimiento mas completo del objeto estudiado. Es una negación ó mas bien una suspensión del ser, esa suspensión tiene necesidad de ser la mas corta posible, porque para el hombre afirmar es vivir.

No se debe acusar al hombre que duda con sinceridad; es sencillamente afectado por un estado del cual aspira salir. Pero existe otra clase de duda de que es culpable porque es sistemática; en la historia de las opiniones humanas, se llama *Escepticismo*.

Cuando un jóven instruye poco á poco su espíritu eleva gradualmente su razon; duda de ciertas cosas que no conoce todavía lo bastante; pero lejos de complacerse en esa duda, la destruye á cada hora por el progreso continuo de sus conocimientos—ese jóven no es escéptico.

Al pueblo generalmente le gusta creer, afirma mucho y poco duda; completa sus medianos conocimientos por adivinaciones instintivas y por prontas afirmaciones; el pueblo muestra con ingenuidad las cualidades fundamentales de la naturaleza humana; el pueblo duda de las cosas el menos tiempo posible: el pueblo entonces no es escéptico.

El sabio encuentra en la reflexion la fuerza de dudar y de dudar mucho tiempo, de dudar metódicamente; suspende la afirmacion hasta el momento de poder aplicarla con precision; el sabio sostiene la duda entre la mediana ciencia y la ciencia mas completa. El sabio no es escéptico.

Entonces, si el jóven que empieza á estudiar, si el pueblo, si el sabio no son escépticos, resulta que el escepticismo no puede ser una disposicion sana del espíritu. No puede nacer que de una ciencia mal digerida. En efecto, cuando sucede que conocimientos mal comprendidos oscurecen el espíritu en lugar de iluminarlo, esas tinieblas engendran el escepticismo. Hay mas, cuando el alma se complace en su egoismo, rehusándose obstinadamente á lo que podria arrastrarla hácia la expansion, la abnegacion y la verdad, el escepticismo es la fruta corrompida de la voluntad. El escepticismo es una parálisis del alma que la hace incapaz de desear y amar la verdad, que entibia ó mas bien enfria completamente todas las afecciones, encadena todos los movimientos; el escepticismo por su neutralidad voluntaria entre el error y la verdad no es otra cosa que el ateísmo.

Así no debemos sorprendernos que el escepticismo, esa negacion errónea de la vida, no ha nacido en la historia de las opiniones humanas sino despues del establecimiento de los principios y de las afirmaciones de la filosofía.

En el orden lógico de las ideas, el escepticismo no merece una atencion seria. En la aplicacion de las opiniones humanas á los intereses de la sociedad, el escepticismo, esa teoría del egoismo, debe ser denunciada como una aberracion culpable, como uno de los errores mas malos que pueden afligir á la humanidad.

El hombre y el mundo tienen necesidad de fé. La fé es la aptitud que posee la humanidad de creer á los principios y á las ideas cuya certidumbre y demostracion no han podido hallarse todavía. La humanidad se sirve tanto de la ciencia que de la fé para la conquista de la verdad—aspira y cree lo que no sabe, eso porque quiere saber. La fé es una aspiracion imperiosa del alma que se precipita adelante y precede preparándola la victoria de la inteligencia.

Cuando la filosofía griega hubo cumplido sus fasis y sus destinos—Atenas y Alejandría se glorificaron de haber elaborado todas las ideas del espíritu humano; algunos filósofos eran sin duda sinceros, cuando pretendian reconocer en el cristianismo, la reproducción de una sabiduría ya conocida—pero no comprendían que esa sabiduría bajo la forma cristiana se regeneraba y crecía aplicándose á los intereses del genero humano.

La filosofía antigua estaba mas sorprendida de las formas del cristianismo que del fondo. En efecto, no estrañaba oír decir que existia un Dios, puesto que habia siempre conservado esa verdad, pero bajo las formas del politeísmo; la inmortalidad del alma, tampoco podia sorprenderla puesto que lo enseñaba, ella comprendía muy bien la igualdad entre los hombres y podia hallar esa declaracion en sus escritos. Pero estaba indignada de ver estas verdades proclamadas como *nuevas y desconocidas*, antes de la aparicion de los cristianos, el modo como estaban enseñadas y predicadas la escandalizaba tambien. Ella no comprendía á estos hombres que despreciando la ciencia querian humillar los espíritus inflamando á las almas. No podia resolverse á ver la inteligencia completa de las cosas destronada por los intolerantes ardores de un entusiasmo que segun le parecia no caía que sobre una parte de la verdad—mostraba invencibles repugnancias por esos hombres á quienes llamaba fanáticos, que creían tan enérgicamente en proposiciones hácia las cuales, ella se elevaba por el espíritu, buscando desde mucho tiempo su demostracion; sus repulsiones no eran menos excitadas por el símbolo mismo de esta fé, que por la fé misma y el sublime suplicio de la cruz, le causaba una sorpresa que tornaba en horror.

Hubo entonces cisma entre la inteligencia y la fé, pero la humanidad que tenia sobre todo necesidad de creer y de agarrarse á afirmaciones vivificantes, pasó del lado de la fé y la filosofía del pasado se vió caer con una dolorosa sorpresa en el olvido.

La filosofía antigua abrazaba todo lo conocido entonces, exceptuando el porvenir y la fé. A sus ojos la sociedad humana, no podia tener otro deseo, otro destino que la inmortalidad sobre sus antiguas

fundaciones; para ello un cambio no era necesario, ademas ella no sospechaba en las ideas fuerza bastante para operarlo. Esa fué su falta. Las escuelas filosóficas de entonces acababan casi en la ignorancia del poder de la humanidad.

Mientras tanto la fé seguía marchando de triunfos en triunfos. Habia sido predicada é impuesta á los corazones, por un hombre de Tarsa, el cual despues de haber atravesado las letras griegas y la secta farisea del hebraísmo cayó en el cristianismo, por una de esas peripecias de que solo son capaces las grandes almas. San Pablo no predicaba la fé con tanta autoridad, que porque la fé le habia invadido y le poseía con una potencia invencible. Así es que jamas la humanidad fué mas vivamente arengada que por ese Apóstol. Gritaba á los romanos, á los corintios como á los hebreos, que era necesario elevarse por la fé hácia Dios, y á la vida eterna; no negaba las verdades suministradas por la razon y la filosofía, pero las elucidaba, revistiéndolas de los rayos y de los ardores de la fé. No solo era inteligente y sumamente instruido para su época, era ademas inspirado y hasta cierto punto racionalmente fanático y con una autoridad fulminante, empujaba al pié de la cruz todas las almas.

El mundo fué cambiado puesto que en lugar de deliberar sobre Dios y sobre la inmortalidad del alma, llegó á creer en esas verdades.

La fé y el examen filosófico son dos disposiciones del espíritu humano; esas dos disposiciones se desarrollan juntas, pero de un modo desigual, el hombre y la humanidad tienen momentos en que la fé es mas viva que la inteligencia, otros en que la inteligencia les preocupa mas que la fé. Pero los objetos de la fé y de la inteligencia son siempre los mismos; Dios, la inmortalidad y la felicidad.

La filosofía moderna ha tenido esa ventaja desde su principio sobre la sabiduría antigua que especulaba en presencia de una religion superior al paganismo y que tenia por apoyo, no solo sus propias fuerzas sino las convicciones mas elevadas de la sociedad. Así tuvo la tendencia y la facilidad de mostrarse dogmática y su mas grande ambicion, fué establecer dogmáticamente Dios, las ideas, el alma y la inmortalidad.

La Teología oficial se irritó. Haciendo mal de irritarse, porque en fin se le llevaba pruebas nuevas en apoyo de esa verdad, cuyo guardian é intérprete era. Pero desconocía la fuerza ascendente y las virtualidades eficaces de la filosofía moderna, ella no comprendió mas su virtud, que la escuela de Alejandría comprendió el poder y la potencia del cristianismo y el cisma de la inteligencia y de la fé reapareció.

La ciencia y la fé no deben estar separadas; pero importa conocer y definir bien las condiciones de su alianza.

Es malo que una ciencia inmóvil quede ligada á la fortuna de una fé inmóvil. La naturaleza de las cosas es eternal y desde el origen de los tiempos, ella se desarrolla á los ojos del hombre, para hacerse penetrar y dominar. Luego el hombre se asimila las cosas, creyéndolas y comprendiéndolas.

Es bueno preguntarnos por qué el cristianismo ha hallado el poder de convertir á la humanidad. Es que independientemente de su propia virtud habia sido

ayudado en su tarea por esa filosofía antigua que se presentaba como antagonista suya. Los trabajos y las discusiones de aquella filosofía habían poco á poco cambiado las disposiciones intelectuales de la humanidad, la cual pudo desde luego emplear sus fuerzas para creer á la verdad y pudo dejar al error.

El cristianismo ha prestado ese servicio al mundo, de infundir en las almas y de elevar encima de toda disputa seria esas tres verdades; la unidad de Dios, la inmortalidad del alma y la igualdad entre los hombres.

Esas tres verdades habiendo tomado posesion para siempre de los espíritus y de los corazones; la ciencia moderna pudo adoptar una marcha mas rápida y pretender á mas grandes resultados que los obtenidos por la ciencia antigua.

La ciencia moderna interroga la naturaleza, á veces explica los hechos por las leyes que presiente, á veces modifica las leyes incompletas que no habia hecho mas que vislumbrar primitivamente por los hechos que estudiaba. En ese doble papel, se puede decir que es religiosa; lleva á Dios en sus concepciones, en su hipótesis y en sus estudios, puesto que busca en todas partes las leyes de la unidad y las razones de la analogía.

La ciencia moderna explora la historia, busca la significacion y la razon de los acontecimientos, la causa de las cosas; las ideas que representan á los hombres, el espíritu de las naciones, el encadenamiento de los hechos, los orígenes de los pueblos, sus semejanzas y su solidaridad: honra á Dios en la historia, buscando los medios de establecer la union de los destinos humanos, la fraternidad y la igualdad entre los hombres.

La ciencia moderna estudia al hombre, no al hombre considerado abstractivamente, sino al hombre completo, cuerpo y alma ocupándose del temperamento como del carácter, de los nervios ó la sangre, de las ideas y del genio, ella se aparta cada dia mas de las puerilidades laboriosas de la autopsia escolástica, para estudiar la vida, cuya energía constituye un magnífico testimonio del alma y del poder de la divinidad.

La ciencia, no hablamos de la ciencia muerta, sino de la ciencia viva, generosa, vivificante, es decir, no atea pero religiosa, no escéptica pero animada de todas las creencias fundamentales de la fé, que siente en sí el infinito. La ciencia tiene hoy el cetro de las cosas humanas; y cual será el método y la forma de sus trabajos. ¿La soledad y el misterio? No, la asociacion mas bien y la publicidad.

Es por la asociacion, que los resultados de la ciencia se encadenan los unos con los otros, pudiendo así buscar soluciones á los problemas inmensos y diversos que deben resolverse; negar en las cosas humanas en el siglo XIX, el principio de la asociacion, no seria menos extraño que si se negara el principio de la gravitacion en física ó la circulacion de la sangre, en fisiología.

El misterio seria tan impotente en nuestro siglo como la soledad; hoy no es la verdad la que debe ocultarse en las sombras, es el error.

En la asociacion, cuando el objeto que se proponga es grande y justo, las ideas y las pasiones se purifican y se fortifican. Como las pasiones y las ideas son las for-

mas poderosas de la humana actividad, la aplicacion legítima de esa potencia, constituye el primer deber del hombre y de la sociedad. Algunos se han esforzado en eludir esa grande solucion por un pequeño expediente: han representado las pasiones y las ideas como peligrosas en sí mismas; como un inconveniente que se debe aceptar lo menos posible. — No han buscado á las pasiones y á las ideas un vigoroso ejercicio y una noble materia; han intentado reducir las ideas y apaciguar las pasiones y han querido amotinar contra ellas, lo que han podido reunir de pequeñas irritaciones y de pequeños raciocinios. Pero la naturaleza de las cosas no se deja seducir por semejantes medios. Las pasiones en su esencia son la vida del hombre, son el fuego elemental y central que le mantiene y le devora, le alienta y le regenera.

Las pasiones tienen vecinos de otra clase, de otra especie, las ideas. Las ideas en su esencia son la ley del hombre, son la ley imperiosa que le empuja para hacerse obedecer de él, no siendo jamas satisfechas sino por una obediencia completa. Aquellos á quienes no gustarian que las pasiones fueran fuertes, y las ideas necesarias; no podrian apagar por eso el ardor de las pasiones y no impedirian la necesidad de las ideas; solo podrian darnos qué sospechar que ni su espíritu, ni su corazón, esten llenos de un exceso de grandeza y de generosidad.

Pero acaso no existe un objeto tan santo y tan verdadero que aplicándole las pasiones y las ideas, esa aplicacion le haga mas grande al mismo tiempo que lo purifica. Si, existe en efecto una cosa tan vasta, tan infinita y tan sencilla, tan positiva, y tan sagrada que en su seno exista lugar para todos los pensamientos y para todos los sentimientos, para todas las abnegaciones como para todas las ambiciones, en fin para todas las vibraciones del alma y de la vida, es la humanidad.

Sirvan entónces la humanidad, ustedes todos que son sus miembros, ustedes que deben ser sus soldados; Crean á todo lo que se refiere á Dios como al hombre, á la tierra como al cielo, á la felicidad, como á la inmortalidad; arrancad de vuestro corazón el egoismo como un dardo envenenado; entónces por un efecto natural quedaran librados del escepticismo y creeran lo que la ciencia y sus desarrollos, lo que la humanidad y sus destinos tiene de infinito. Esa fé os dará abnegacion; el ejercicio de esa abnegacion aumentará vuestra fé y ese culto rendido á la humanidad por la hermosa asociacion de las facultades humanas, os enviará presentimientos de la divina verdad.

Concluyamos por repetir que el escepticismo es una plaga; la duda continúa y sistemática es un cáncer que corroe el alma.

Al contrario creer es vivir.

T. Lois.

San Salvador, Mayo 28 de 1880.

REPRODUCCIONES.

Conversaciones familiares.

CARTA 2ª

Las elecciones.

A las señoritas ***

Amiguitas muy queridas.

En dias pasados dejé correr mi pluma

y os dediqué un recuerdo sencillo cuanto sincero.

Coverse con vosotras, y con el título de antiguo catedrático vuestro y con el no menos honorable de haberos conocido desde pequeñuelas, os dirigí algunas reflexiones acerca de vuestra entrada en el mundo, al par que sobre el significado de los arreos con que se adornan las jóvenes.

Y mis palabras hallaron eco en vuestros corazones.

Y al impulso de los recuerdos del pasado y de la perspectiva de las ilusiones y esperanzas del porvenir, vuestras almas se enternecieron, vuestros corazones palpitaron de emocion y vuestros ojos se sintieron humedecidos por las lágrimas.

Ya veis lo que es el mundo!

Al presentaros una de sus mas sencillas escenas habeis convertido vuestros ojos en fuentes.

Y ¿qué mucho que las lágrimas se os hayan escapado furtivamente si os hallais en un valle de lágrimas?

Plegue al cielo que esas gotas de amargura que, pendientes de vuestros párpados, semejabán perlas, sean las últimas que hayais de verter.

De grado y con buena voluntad quisiera departir con vosotras en amena é instructiva plática.

Pero la lectura de *expedientes y leyes* debe de secar en la mollera la savia de las ideas poéticas y espirituales, aparentes para entrar en plática con muchachas joviales y risueñas como vosotras.

¿Qué os diria yo si os hablase en el lenguaje estirado y no nada agradable de las leyes?

Y qué dirias vosotras?

Seguro está que vosotras no echariais á noramala cuanto os dijese y que apenas os confirmariais en aquello de que "cada cual da de lo que tiene."

Así barrunto cuando considero que vosotras regalareis (á quien lo merezca, se entiende) las flores, pinturas etc. que á maravilla sabeis hacer; y yo brindaré los estériles mamotretos *cuasi jurídicos* que mi remolona péñola prueba á espozar.

Escusad, pues, que os hable en el lenguaje que yo me sé, que en vano habremos de pedir peras al olmo; y recibid solo la intencion sincera que dicta estos renglones que leyendo vais.

La vida no es otra cosa que una serie de elecciones.

Solo que el candidato varía con las circunstancias.

Vosotras teneis que elegir desde la casi imperceptible aguja con que trabajais un bordado, hasta el traje con el cual habeis de exhibiros en una reunion, desde la amiga con quien habeis de conversar, hasta (y esto es lo grave) el estado que habeis de tomar y el esposo, caso de que os decidais por el matrimonio, con el cual habeis de unir vuestra suerte de por vida.

Sin saberlo, pues, sois *electoras* y tambien *elegibles*, mial grado digan otra cosa nuestras constituciones.

Y en verdad que hoy vosotras sabeis elegir trajes, modas, peinados, etc., etc.

¿No es cierto que no elegiriais, aunque os manteasen un traje con *crinolina* para hacer visitas?

¿Irais á baile con un traje de luto?

¿Tomariais una aguja gruesa para trabajar con abalorio, el color rojo para

pintar una tumba ó papel de estraza para escribir una carta?

Y esto que es tan sencillo, á las veces no lo practicamos con cordura en los asuntos mas graves de la vida.

He visto mujeres que eligen un marido por solo el placer de tenerlo. Y así les va! En su casa se escandalizaria el mismo diablo, y eso que el tal sugeto será poco amigo de escandalizarse.

Pero si no hubiera malos gustos...

Si para trabajar con abalorio hay que usar aguja fina; si para hacer una pintura hay que buscar la correspondencia entre el asunto y los colores; si para hacer cualquiera cosa hay que apropiarse los medios aplicables al caso, ¿qué deberemos hacer en cualquier negociado de la vida por grave que sea?

No otra cosa que lo que hacemos en las cosas sencillas.

¿Buscaremos para esposo de una señora bien educada, espiritual y de elevados sentimientos un peon sacado de entre la gente rahez del pueblo, ó un petrime-tre de esos que creen tocar el cielo con las manos solo porque saben beber y jugar y usan varita y guante y gastan lo que no tienen ni saben adquirir?

No, porque no hay correspondencia entre los actores que habran de figurar en ese drama que llamamos *vida conyugal*.

Obligaremos á un jóven que se perece por las armas, la caza y la vida del vivac á que se meta á clérigo?

¿O á una niña no nada amante de la soledad, el retiro y el claustro, á que se haga monja?

Mas les valiera no haber nacido!

Como lo veis, para que haya buenas elecciones es menester mirar las cosas con ánimo desprevenido y sin que el elector se deje deslumbrar por las primeras impresiones.

Hé ahí por qué las mas de las elecciones en asuntos políticos salen fatales: se dejan engañar los ciudadanos por un candidato, lo colocan en un puesto y luego se cae en la cuenta, ya muy tarde por desgracia, de que el tal mas servia para aguador que para el oficio á que lo destinaron.

Y vengan arrepentimientos y lluevan exclamaciones y *mal hayas*.

No hay mas remedio que *sobre llevar con paciencia* las torpezas de un tal prójimo.

Tened en cuenta esto para cuando os toque elegir.

Lo que la observacion nos enseña, esto es, lo que llamamos *la experiencia* nos evita grandes males.

En esta quisicosa que llamamos *República*, elegimos, cuando no son ellos los que se eligen, algunos ciudadanos para que vayan á representarnos en las Legislaturas y nos desempeñen en la tarea de hacernos felices por medio de leyes.

A las veces la operacion sale bien; pero en las mas de las ocasiones resulta que el elegido es un pillastron de los de marca que apenas hace otra cosa que traficar con su voto y engañar á quien puede.

Y lo elegimos para que con sus luces contribuyera á hacernos felices!

Vosotras direis que eso á qué viene. Pues á que las elecciones á que habeis dado comienzo habran de continuar, y entonces podreis sacar algun fruto de esto que os cuento.

Os hallais en la sociedad y de grado ó

por fuerza teneis que elegir estado. Teneis que optar entre el matrimonio y el celibato, teneis que ser casadas ó célibes.

Si lo primero, teneis que meditarlo mucho y estudiar por todas sus faces al candidato, teniendo presente, en semejante exámen, que el lazo con el cual vais á unir os es *indisoluble* y que la union es *de por vida*.

Cuidado con elegir al pillastron que os burle.

Si aceptais el celibato, habreis de llevar una vida especialísima, de modo de no importunar á los demas con el gato, el perro faldero, el lorito, ó el beatismo gazmoño, último recurso de las solteronas desesperadas.

Ved, amiguitas, que tomando por tema un asunto de *derecho* os he hablado en el lenguaje del mundo.

Concluyo por hoy mi carta deseando que hagais una buena eleccion de estado, y como consecuencia, que halleis excelentes esposos, si es que tal ha de ser vuestro destino, que os hagan felices en el seno del hogar doméstico en donde os toca hacer el papel de "Angel."

1878.

M. M. F.

Conocimientos útiles.

Nuevo cemento para operaciones dentales.

Se funde en un crisol una mezcla de fosfato ácido ó neutro de cal y fosfato de zinc. Tambien puede fundirse una parte de fosfato de cal con 10 á 30 partes de óxido de zinc y bastante fosfato de amoníaco para saturar el óxido. La masa cristalina y solidificada se disuelve en ácido fosfórico diluido y á la solucion puede añadirse un poco de magnesia ó de óxido de cadmio. Se evapora esta solucion y cuando se necesite hacer uso de ella desata en agua destilada.

Otro cemento se prepara con 3,000 partes de óxido de zinc al cual se añaden 5 á 50 partes de ácido bórico disuelto en alcohol ó en agua. El óxido de zinc puede reemplazarse en parte con cal, magnesia ó barita.

La mezcla se calienta por muchas horas al calor blanco, y si se desea colorearla se añade previamente una solucion acuosa de una sal metálica característica.

El silicato de zinc preparado por doble descomposicion con silicato de potasa y una sal soluble de zinc, puede tambien ser empleado.

Tapones impermeables.

Para hacer impermeables los corchos á toda especie de líquido, es necesario mojarlos tres veces en la mezcla siguiente:

Cera vírgen..... 200 gramos.
Sebo..... 50 "

Se les coloca despues, por su extremidad mas gruesa sobre una placa de metal y se les seca en un horno ó en una estufa.

Bebida fermentada económica.

Miel..... 20 gramos.
Aguardiente..... 20 "
Agua..... 4 litros.

Esta es una bebida excelente para sostener las fuerzas de los trabajadores.

Olaras de huevos.

Sustancia usada ordinariamente como

alimento, pero que presta á menudo ser vicios muy útiles como medicamento y contraveneno.

Como alimento se usa en las convalecencias, de tal modo que esten casi en su estado natural, es decir que no se hallen coaguladas. Se baten las claras de huevo con un poco de azúcar en polvo y así se hacen tomar al enfermo.

Como medicamento producen buenos efectos preparando una solucion en agua de llanten y poniendo tres ó cuatro lavativas diarias en ciertos casos de dicenterias ó diarreas pertinaces.

Como contraveneno, se usa para combatir el envenenamiento por el soliman. Se desatan tres ó cuatro claras de huevos en agua pura y se hacen beber al enfermo. No puede administrarse el contraveneno en gran cantidad, porque hay riesgo que el veneno, despues de haber sido neutralizado, vuelva á disolverse en un exceso de claras de huevo.

Conservacion de los limones.

Se hace secar un poco de arena fina, sea en un horno ó cerca del fuego, y cuando se haya enfriado se extiende una capa en el fondo de una caja bien limpia y bien seca; cada limon se envuelve en un papel y se coloca de tal modo que el extremo quede hácia abajo sobre la capa de arena, de manera que los frutos no se toquen. Sobre esta primera cama de limones se pone otra capa de arena, y sobre ésta, otra cama de limones dispuestos de la misma manera, y así alternativamente, terminando por una capa de arena.

(De "El Empresario" de Tunja, Estados-Unidos de Colombia).

AVISOS.

Nicanor Rendon Trava

Abogado de los Tribunales de Guatemala y Estados-Unidos Mejicanos, incorporado en esta República, ofrece sus servicios como **abogado y escribano público** en esta ciudad. Calle del Ferrocarril, frente á la casa que ocupa el Sr. Don José María de Urioste.

San Salvador, Junio de 1880. 4-1

Dr. Ferd° C° Valentine,

MÉDICO y CIRUJANO.

Horas de consulta: de 9 á 11 de la mañana, y de 2 á 4 de la tarde. — 7ª avenida Sur. N° 21, esquina de la 11ª calle Oriente, Guatemala. 4-1

El Dr. Juan Padilla

MÉDICO y CIRUJANO

OFRECE al público sus servicios profesionales, vive en casa del Sr. General Luciano Hernandez, esquina de las calles de Minerva y del Calvario. Ab. 6m.

IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA LIBERTAD.